

## LA VOZ DE LA CALLE

## El año decisivo



Luis de la Calle.

Este 2014 que acabamos de desenvolver y que se nos aparece fresco y sin mácula, tiene por delante doce meses cargados de esperanzas, esas que se ha encargado el gobierno de Rajoy de vendernos para que nos animemos y no caigamos en la más profunda de las des-

esperaciones.

Porque nadie lo duda: este es el año en que, o salimos o algo puede suceder. Y no muy bueno, precisamente. En primer lugar, porque ya son muchos los meses de depresión acumulada en que muchos rozan la miseria y muchísimos ya la padecen. Y, en segundo lugar, porque es año pre-eleitoral y los que gobiernan se juegan mucho. Pero los que están en la oposición se juegan mucho más. Es el caso concreto de los socialistas.

Teniendo presente que dentro de algo más de un año estamos llamados de nuevo a las urnas para elegir nuevos gobiernos municipales y autonómicos, estos doce meses de 2014 tienen que

ser para el PSOE fundamentales.

Si nos situamos en el epicentro político de la comarca y giramos nuestra vista alrededor, podemos contemplar que los socialistas prácticamente han dejado de existir. Si permanecemos en ese epicentro, léase Collado Villalba, percibimos en el Partido Socialista algo parecido. Mansedumbre marcada por una mayoría absoluta del Partido Popular y por un pasado reciente en el gobierno del municipio. Un pasado que impide que levanten cabeza. Y llevan así dos años y medio. Porque cada vez que algún concejal socialista toma la palabra se le suele replicar con su paso por el ejecutivo que presidió José Pablo González. En la actualidad, de los seis concejales del grupo municipal socialista, solamente una está libre de ese "pecado" que, al parecer, marcará de

por vida a los otros cinco: haber tenido alguna responsabilidad en el anterior mandato.

Una responsabilidad de la que ahora salen a la luz contradicciones, como exigir que el Hospital sea de gestión pública, cuando ellos mismos dieron el visto bueno para que fuera privada.

Son muchos los que consideran que los concejales socialistas deberían asumir, definitivamente, los posibles errores que hubieran podido cometerse en el transcurso de aquellos años como paso previo al ejercicio de una oposición firme y consistente y no tan timorata como la que están llevando a cabo. Hacer algo parecido a un acto de contrición necesario para ver ante sí un camino despejado de reproches, como los que suelen plantearles cada mes en sede consistorial.

De no ser así, la única salida que les resta a los socialistas es la renovación absoluta de personas de cara a la elaboración de las próximas listas electorales. Y esa tarea conviene iniciarla cuanto antes. Aunque retumben las paredes de Maestro Serrano, que retumbarán de cualquier forma.

Cinco kilómetros más allá, en Alpedrete, la situación en el grupo municipal socialista viene resultando grotesca. Algo parecido a ese cuadro de Goya, "duelo a garrotazos". Una lucha fratricida que mantienen las dos alas del partido: las que representan Trigo y Díaz. La historia ya es sobradamente conocida por todos y se ha tornado encarnizada tras la aprobación del Plan General de Ordenación Urbana.

El espectáculo que el grupo municipal socialista está brindando a los vecinos, por más que trate de normalizar-

se ante la opinión pública, no deja de ser lo suficientemente desagradable y confuso como para que la cita electoral del año que viene se torne difícil y traumática. Mucha prisa tienen que darse en poner las cosas en su sitio y en aclarar posturas y apoyos. No se puede dar una imagen tan convulsa y pretender cosechar votos.

Es un año decisivo, efectivamente. En próximas semanas, nos iremos acercando al resto de las formaciones políticas que aspiran a la batalla electoral con algo menos de traumatismos internos.

Va a ser un año apasionante. Entre otras cosas, porque se nos ha vendido algo que, si no llega, puede suponer que en muchos Ayuntamientos el giro sea de ciento ochenta grados. Y esa sería la antesala perfecta para un cambio total un año más tarde.

## La visita anual de Tomás Gómez a la capital de la Sierra



Juan Antonio Tirado.

Cada vez que pienso en esta visita anual del líder de los socialistas regionales, Tomás Gómez, a Collado Villalba, se me viene una canción a la cabeza: "Vuelve, a casa vuelve, por Navidad...", quizá habría que cambiarle la letra por una que dijera: "Viene, a la capital viene..., viene Tomás... viene el año nuevo hacia el hospital...". Habría que entonar un poco, pero no queda tan mal. Seguro

que los miembros de la Compañía de San Blas (que son los guardianes de la tradición villalbina), están pensando en incluir esta visita del Tomás Gómez en su lista de acontecimientos importantes de la Capital de la Sierra. El año pasado Tomás Gómez vino el día dos - este año el día tres - y vaticinó que el hospital no se iba abrir durante ese año, en esta ocasión no ha sido así. Cierto es,

que tenía razón en aquel enero de 2013. No se abrió el hospital. Ahora, sólo ha pedido que se abra ya... "Este hospital sigue vacío, sigue cerrado y por él pagamos una importarte cantidad de dinero todos los meses. 900.000 euros para que estas instalaciones sigan vacías", dijo. Pero lo que no dijo es que esa cantidad está pagando la infraestructura que se ha construido y no por su gestión. Esa cantidad hay que abonarla por la construcción y su financiación. Luego, cuando esté en funcionamiento, llegarán los costes por el servicio que vaya a dar, que está presupuestado en una cantidad de cuatro millones de euros mensuales. Después exigió que este centro hospitalario fuera público al cien por cien, cuando su compañero del Partido Socialista, José Pablo González, firmó esta gestión cuando lo negoció con Esperanza Aguirre, en ese momento presidenta de la Comunidad de Madrid. Los socialistas como siempre incumpliendo el contrato firmado y con el que se comprometieron. Deberíamos recordar al señor Morales, secretario ge-

neral de los socialistas villalbins que, él mismo estaba en el equipo de Gobierno que firmó aquello con la Comunidad de Madrid.

Además habría que recordar, que Tomás Gómez, cuando fue alcalde de Parla, tuvo muchas similitudes con José Pablo González, cuando fue alcalde de Collado Villalba, ambos dejaron en la quiebra a sus municipios con sus faraónicas obras en sus épocas gloriosas, uno con un túnel y el otro con un tranvía, todo forjado con una devastadora gestión para las arcas municipales que ha embargado el futuro tanto de Collado Villalba como de Parla. Desde el Partido Popular, recordaba el portavoz del Grupo Parlamentario Popular en la Asamblea de Madrid, Iñigo Henríquez de Luna, que "para despilfarro en Collado Villalba el del túnel de 111 millones realizado por el PSOE cuando gobernaba en el municipio".

La batalla política está servida, y esperamos que se quede sólo en la dialéctica y esto no sirva para que algunos descerebrados, se dediquen a amedrentar a los cargos públicos con pintadas amenazantes en las puertas de sus sedes como ocurrió el pasado año en la del Partido Popular de Collado Villalba o en la sede de Izquierda Unida de Moralzarzal. En el juego democrático el dispenso esta muy bien pero nunca faltando la verdad e intentando moderar los comentarios.

## NATURAL- MENTE

Jonathan Gil Muñoz  
Director de  
ElGuadarramista.com

## Nuestros montes no son solo de unos pocos

El Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente se ha metido él solito en un buen berenjenal. Como consecuencia de la presión e influencia ejercida por el lobby de los cazadores, pretende restringir el acceso a los montes públicos cuando en ellos tengan lugar batidas de caza mayor. O dicho de otra forma, el Ministerio podría permitir colgar el cartel de "prohibido el paso" a excursionistas, seteros, ciclistas, etc., en favor de un colectivo muy reducido de personas como son los que practican la actividad cinegética en nuestro país. La razón de esta limitación del acceso a nuestro medio ambiente es sencilla, otra cosa es que sea válida; la seguridad de

todos aquellos que no son cazadores, debido al peligro inherente que representan las balas de las armas utilizadas en las monterías de caza mayor.

De momento el Ministerio no lo ha aprobado, pero la idea que ahora se tiene en la institución es plasmar la reserva del uso del monte público en el reglamento que vendría a desarrollar la nueva Ley de Montes, que está previsto se apruebe el próximo verano. Sorprende que haya calado tanto la propuesta de los cazadores (no sabemos si ha gustado también) sin que se haya tenido en cuenta a las organizaciones que representan al resto de usuarios que disfrutan de los montes públicos, es decir la inmensa mayoría. Aquí no se trata de querer prohibir la caza en nuestros bosques, se trata de hacer compatible, en la medida de lo posible, todas las actividades, sin dar preeminencia a unas sobre otras, que es lo que se pretende hacer. Y es que parece como si se quisiera crear un problema más en nuestro país.

Las cacerías, monterías y batidas son en la actualidad aprobadas por las comunidades autónomas, informándose después, por medio de avisos en el monte, de los días y espacios en el que tendrán lugar. ¿Le ha pasado algo a terceros usuarios? Pues no, nadie ha resultado herido y ni mucho menos muerto. ¿Entonces por qué hacer de nuestros montes públicos un coto privado? Esta es la pregunta, parece como si los cazadores quisieran que nadie les observe ni vea lo que hacen o dejan de hacer, o lo que cazan o dejan de cazar. Y no debemos obviar el grave perjuicio económico que supone para aquellas comarcas donde se "cierre" el monte por montería, la gente no acudirá en esos días al lugar. Un duro golpe para hoteles, casas rurales, restaurantes, etc. La reacción de los grupos conservacionistas no se ha hecho esperar y ya hay diferentes acciones en Internet en las que se recogen firmas a favor de una carta en la que se exige al ministro Miguel Arias no ceder ante la presión de los cazadores.

Viñeta de Francisco Jiménez.



**MERCAPIN S.L.**

**TARIMA FLOTANTE**

**PINTURAS**

**LAS MEJORES MARCAS**

**¡¡OFERTAS PERMANENTES!!**

PREMIO LAUREL DE ORO  
COMUNIDAD DE MADRID

**C.CIAL. LOS OLIVOS**  
**POL. P-29 VILLALBA**  
**918 514 293**